APUNTES PARA EL COMIENZO DEL MILENIO

Angel Ferrández Izquierdo Vicerrector de Innovación y Desarrollo Universidad de Murcia

La Verdad, 11 de enero de 2001

A continuación encontrarán cuatro noticias, sin comentarios, con mención de su autor y procedencia, que, referidas a nuestra región, espero induzcan a la reflexión y, si fuera posible, se tomen medidas.

El domingo 3 de diciembre de 2000, en la primera página, y en toda su extensión en la página 4, La Verdad, según noticia de Efe, espetaba en titulares "Murcia es la comunidad española que menos se ha acercado a la renta media de la UE en los últimos años. La Región tan sólo ha mejorado un punto entre 1986 y 1997, frente a los 12 y 13 de Castilla y León y Castilla-La Mancha. La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia es la región española que peor ha aprovechado los fondos europeos en los últimos años, y es la que menos se ha acercado a la media del Producto Interior Bruto (PIB) por habitante de la Unión Europea. Así lo asegura el Gobierno Central en una respuesta al diputado del PP Íñigo Herrera, que se interesó por el parecer del Ejecutivo sobre la suficiencia de la política regional europea en las regiones españolas más desfavorecidas para compensar la concentración de crecimiento y renta en las zonas desarrolladas".

En El País, viernes 8 de diciembre de 2000, redacción de Andalucía pág. 5, en un informe de José M. Atencia, se encabeza "El Parque Tecnológico de Andalucía (PTA) cumple ocho años con la nueva economía como locomotora. El recinto tiene un crecimiento este año 15 puntos por encima de la media en España. El PTA cerrará el ejercicio de este año con una facturación cercana a los 50.000 millones de pesetas y un crecimiento en torno al 58 % en el número de empresas asentadas en el recinto, más de 15 puntos por encima de la media de aumento que han tenido estos centros en España. El PTA, que mañana cumple ocho años desde su inauguración, ha logrado convertir las empresas de la denominada nueva economía en la locomotora de su espectacular crecimiento, atrayendo especialmente a las grandes operadoras de telecomunicaciones y a empresas de capital extranjero. (...). La estadounidense Aló, con una inversión de 1.000 millones de pesetas; Metrored, a través de la adquisición de Activanet; Retevisión, con una central de comunicación para móviles desde su filial Amena; British Telecom y la propia Telefónica. A ello hay que añadir acuerdos de colaboración, en los que participa también la Universidad de Málaga, con Airtel, la operadora canadiense Nortel y con la multinacional finlandesa Nokia, esta última para el desarrollo de tecnología UMTS, destinada a los móviles de tercera generación. (...). De hecho, en este año, las empresas de telecomunicaciones e informática en el parque han captado más de 300 licenciados".

Francisco Joaquín Cortés, en su artículo "Financiación y dinamismo empresarial en Murcia", que aparece en La Economía, año IV, Núm. 31, noviembre de 2000, pág. 18, escribe "En un reciente artículo, María José Pinillos (Expansión, 18-11-00), profesora de la Universidad Rey Juan Carlos, elaboraba un ranking por comunidades autónomas, basado en la actividad y el dinamismo empresariales, en el que la Región de Murcia aparecía en el decimotercer puesto, muy alejada de las principales regiones que concentran la mayor actividad empresarial".

En el mismo número de La Economía, pág. 19, Vera Cubí, en "Adelantados para morir", dice "La Región es estadísticamente muy peculiar por lo de ir siempre a la cola nacional, muy por debajo, incluso, de la pobre Aragón".

Quizás se podría argumentar que están fuera de contexto o que provocan el pesimismo. Todo lo que se quiera si sirven para lo que desde hace algún tiempo vengo buscando: sacudir las conciencias de los que tienen alguna responsabilidad de situar a esta región en los niveles de bienestar social y desarrollo sostenido que por sus recursos se merece y debe conseguir. Desgraciadamente, el año 2000 ni siquiera ha servido para poner una mínima cimentación; se ha perdido sin remedio. El 2006 está más cerca y ya no dependemos de nosotros mismos. Ya sólo nos queda confiar en lo de siempre: la furia española y el penalti en el último minuto. Ojalá sea así.